

Revista Argentina

de

**CLINICA
PSICOLOGICA**

Vol. III - N° 3

Noviembre 1994

INDICE

• ARTICULOS

Terapia de una sola sesión

Robert Rosenbaum (U.S.A.).....227

De la iniciativa a la experiencia

J. Miguel Hoffmann (Argentina)249

Patrones centrales en la relación (PCR):

Una versión estructural del Tema Central del Conflicto en la Relación (TCCR).

R. W. Dablender, C. Albani, D. Pokorny, H. Kächele (Alemania).....263

• TEMA ESPECIAL: TRASTORNO OBSESIVO - COMPULSIVO

Tratamientos de los trastornos obsesivo - compulsivos: Una propuesta integrativa

Herbert Chappa (Argentina).....293

Trastornos obsesivo - compulsivos: Innovaciones en evaluación y tratamiento.

Frank M. Dattilo (U.S.A.).....307

El trastorno obsesivo - compulsivo (T.O.C)

Alberto Bertoldi (Argentina).....323

• BIOGRAFIA

John Bowlby: relatos y vivencias autobiográficas.....335

• LA PSICOTERAPIA EN DIFERENTES PAISES

La Psicoterapia en España

Susana Alvarez-Castro, Elena Miró, J. Carlos Sierra y Gualberto Buela-Casal (España).....341

Patrones centrales en la relación (PCR): Una versión estructural del Tema Central del Conflicto en la Relación (TCCR)*

R. W. Dahlbender, C. Albani, D. Pokorny, H. Kächele**

RESUMEN

El Tema Central del Conflicto en la Relación (TCCR), desarrollado por Luborsky, es un método de contenido analítico para medir los patrones repetitivos en la relación. Narrativas sobre los episodios de relación consigo mismo y con otros significantes sirven como base de datos. Los tres componentes respectivamente más evaluados -Deseo, Reacción de otros, Reacción de sí mismo- constituyen el TCCR.

Se plantea el desarrollo del Método-TCCR, una versión estructural que llamamos Patrones Centrales en la Relación (PCR). Es un método utilizado para identificar estructuras de relación "macro-moleculares". Describimos la metodología del procedimiento, las particularidades de la recolección de datos, el análisis estadístico -basado en métodos para el análisis de tablas de contingencia- y algunas posibilidades de aplicación, utilizando como ejemplo una evaluación completa de una psicoterapia psicodinámica corta, con aproximadamente 300 episodios de relación.

Palabras clave: investigación en psicoterapia - metodología - psicodiagnóstico - problemas interpersonales - patrones centrales en las relaciones - tema central del conflicto en las relaciones - transferencia - psicoterapia psicodinámica breve - tablas de contingencia - técnicas exactas.

Key words: psychotherapy research - methodology - psychodiagnosis - interpersonal problems - central relationship patterns - core conflictual relationship theme - transference - brief psychodynamic psychotherapy - contingency tables - exact techniques.

Introducción

Como un producto felizmente casual de sus esfuerzos en relación con la medida de la alianza terapéutica, Luborsky (1977; 1990a) presentó un método para la identificación del Tema Central del Conflicto en las Relaciones Interpersonales (TCCR) en pacientes con psicoterapia individual. Este representa una de las primeras generaciones de procesos para el discernimiento de los eventos interactivos narrados en la relación.¹

*Primeros bosquejos presentados en el Taller de Ulm 1991, en el encuentro anual de la SPR en Lyon 1991 y en Berkeley 1992. *Versión traducida del idioma inglés por L. Torres, J. Koerner y J.C. Belalcázar.*

** *Reiner Dahlbender, Cornelia Albani, Dan Pokorny, Horst Kächele.* Universitätsklinikum Ulm. Departamento de Psicoterapia. Am Hochstraess 8 - 89081 - Ulm - Alemania.

¹ Luborsky presentó la primera versión del manual en 1981 en Ulm; el manual fue introducido en la publicación de la versión alemana (Luborsky & Kächele 1988).

Revista Argentina de Clínica Psicológica, III (1994) p.p. 263 - 291

©1994 AIGLE - CENTRO DE ESTUDIOS HUMANOS

El método focaliza tres aspectos que los pacientes presentan en la descripción de las relaciones interpersonales: ¿Qué quiere el paciente de las otras personas?, ¿Cómo reaccionan éstas al respecto?, ¿Cómo reacciona el paciente a éstas? Luborsky subraya la aproximación de este proceso al razonamiento clínico usual; expertos clínicos tienden a identificar los patrones transferenciales más o menos estables en este sentido. Su concepto de transferencia se define operacionalmente: "El TCCR se asemeja al patrón transferencial de Freud (1912)" (Luborsky et al. 1991).

El Método del Tema del Conflicto Central de Relación (TCCR).

Como el método se encuentra descrito ampliamente en Luborsky & Crits-Christoph (1990), hemos restringido nuestros comentarios para destacar lo que nos parece de importancia. Es un método de análisis de contenido-analítico, conceptualizado categóricamente; básicamente la lógica de la evaluación se constituye dentro de casos individuales.

Se trabaja con datos observados (no es trabajo experimental), datos provenientes de los transcritos literales, videos o de las entrevistas Relationship Anecdotes Paradigm (RAP) (Luborsky 1990b; Dahlbender et al. 1993). Esta entrevista se centra en la producción de episodios narrados sobre experiencias relacionales significativas. Se trata de la narración de interacciones reales, en contraposición con las interacciones ficticias estimuladas con las láminas del TAT (Morgan & Murray). En principio, las narraciones parecen ser más o menos adecuadas. El uso de relatos de sueños como data para el TCCR ha sido estudiado en Popp, Luborsky y Crits-Christoph (1990), quienes encontraron alguna concordancia con el resultado de las sesiones de terapia.

En comparación con otros procedimientos (p. ej.: SASB; Benjamin 1974) el material verbal no se segmenta en sencillas y pequeñas unidades, sino que se conserva en una narrativa más extensa (Labov & Waletzky 1967; Quasthoff 1980). Formalmente estas unidades más grandes son organizadas en una forma relativamente compleja: éstas consisten en una parte de orientación que informa al oyente (o al lector) sobre la situación de acción, una parte de acción complicada, otra parte con una función evaluativa, una parte de resolución, y a veces una coda que organiza la referencia de la narrativa con el presente. Las entrevistas basadas en narraciones son especialmente aptas para transmitir afecto y material subjetivo importante (Schütze 1977).

El método TCCR focaliza precisamente en los contenidos de estas experiencias de relación presentadas en estos episodios narrativos. Ya que un narrador selecciona más o menos conscientemente lo que él cuenta, transmite así experiencias que llegan a ser adecuados ejemplos de interacciones específicas, con parejas específicas, en contextos específicos. En qué medida estas experiencias revisten una especial significancia o tienen un significado representativo para el narrador, no se puede decidir a priori. Dependiendo del punto de vista teórico, oscilaría entre restricciones situacionales y patrones repetitivos de experiencia.

El método TCCR se apoya en el supuesto básico, bien establecido entre tanto por los lingüistas, de que las experiencias interaccionales específicas son representadas en narraciones (Flader & Giesecke 1980; Bruner 1986). Las repeticiones representan la estructura de las relaciones actuadas importantes de sujeto-objeto, como un patrón, las que trascienden la perspectiva reconstruida de la narración individual en forma subjetiva. El método TCCR descuida intencionalmente el contexto de narración y la probable influencia de la situación clínica de investigación (¿Por qué este paciente me cuenta esta historia en este momento?) con el fin de acentuar las propiedades estructurales. Esta posición está

en conformidad con la posición psicoanalítica clásica, esto es, que el objeto es la parte más variable de un impulso. En un lenguaje moderno nosotros diríamos que el sujeto insiste en satisfacer sus deseos (inconscientes) en diferentes situaciones con objetos diferentes (Sandler 1989).

Los focos de las narrativas de las interacciones con otros significantes relevadas por el sujeto narrador, son los llamados episodios de relación (ER). En nuestro caso, ER son analizados de acuerdo con las reglas del manual español, cuya versión más reciente contiene otras especificaciones técnicas. (Luborsky revisado por Torres 1993). Los pasos del procedimiento son los siguientes (ver tabla 1):

- 1- Identificación de los episodios de relación por el Jurado A²;
- 2- Evaluación de los ER por el Jurado B con las fórmulas “hechas a la medida” para los tres componentes:

Deseo = D

Reacción del Objeto = RO

Reacción del Sujeto/self = RS

- 3- Formulación inicial del TCCR, sumando los más frecuentes de cada uno de los tres componentes;
- 4- Revisión de los componentes a la luz del TCCR inicial;
- 5- Formulación final del TCCR.

Una explicación detallada del método clásico se encuentra en Luborsky y Crits-Christoph (1990). Se requiere un mínimo de 10 ER (o incluso 12 como lo ha sugerido Luborsky) para formular un TCCR utilizable. El TCCR representa un esquema de secuencias hipotéticas de interacciones entre los tres componentes, y aunque no aspira a representar interacciones reales, es decir asociaciones entre ellas, por razones estadísticas éstas son más frecuentes (ver abajo).

Para permitir comparaciones inter-personales, se creó una lista estándar de componentes (Crits-Christoph & Demorest 1988). Una lista de 34 deseos y 30 reacciones de los otros y 30 reacciones del sujeto/self están disponibles como Categorías Estándar, así como también 8 Categorías Cluster Estándar derivadas empíricamente (Baber, Crits-Christoph & Luborsky 1980). No se ha presentado hasta ahora una fundamentación teórica de la agrupación. El método QUINT (Crits-Christoph & Baranackie 1992) intenta combinar la lógica del TCCR con el sistema de categorías SASB.

De cualquier manera, la consistencia de las formulaciones del TCCR a través de los episodios de relación que contienen diferentes objetos en diferentes contextos, ha sido escasamente investigada; un primer estudio comparó la consistencia de la formulación estándar del TCCR a través de una serie de sesiones de una terapia psicodinámica breve y se encontró algún grado de variabilidad del TCCR entre las 10 (fuera de las 28/29) sesiones que se han utilizado en esta investigación (Schnekenburger 1990). Este resultado nos demuestra que el TCCR sería entonces una representación del repertorio de relaciones

² Nuestro grupo se guía estrictamente por la estructura témporo-espacial de la narrativa que el manual original no considera para definir la “unidad de observación”.

de un paciente. Es obvio que mientras más episodios de relación se encuentren, más precisa será la representación. Sin embargo, en una sesión única, igual que en una sesión inducida para producir episodios de relación llamada entrevista RAP, no es posible abarcar la extensión de los episodios potenciales con todos los objetos significantes, en todos los contextos significantes. Si se quiere controlar la variabilidad situacional, los procedimientos psicométricos diagnósticos son los más adecuados para satisfacer esta necesidad, pero entonces tiene que aceptarse la desventaja, clínicamente importante, de no poder trabajar con material observado.

Crítica al Método TCCR.

Hay diversas formas de criticar el método (Soldz 1993). En el aspecto teórico-conceptual, el concepto implícito de transferencia o el de los supuestos del discurso lingüístico. Nos dedicaremos solamente a los puntos que sean de importancia para nuestro desarrollo.

Por medio del método se construye el tema central en la relación solamente con los tres componentes independientes, lo que implica que no es posible controlar si estos patrones de deseos-reacciones ocurren actualmente en un episodio narrado de interacción sujeto-objeto, así sea en un sentido psicológicamente significativo o solamente en un sentido probablemente estocástico.

El concepto de centralidad no está teóricamente cimentado. La centralidad de los patrones de relación está definida empíricamente sobre la mayor frecuencia de los componentes aislados. La variable frecuencia, entonces, depende en gran medida de la formulación de las categorías.

Ejemplo: Después de una visita al zoológico los padres preguntan a su niño: "¿Cuáles son los animales más frecuentes en el zoológico?" Su respuesta es: "Peces". La conversación sobre las diferentes clases de peces conduce a una clasificación más detallada acorde a los atributos especiales. Obviamente estas clases así definidas son más frecuentes que la clase anterior de peces en total. "Elefantes" es la respuesta correcta. La paradoja es que las dos respuestas son correctas.

Bien conocida es la crítica a la posición cuantitativa de análisis de contenido. Según ésta, la frecuencia no es idéntica a la relevancia, y los eventos escasos serían especialmente relevantes, precisamente por esto.

Es más, eventos escasos podrían ser de extrema importancia, lo que es obvio para el clínico. La relevancia subjetiva de eventos frecuentes y eventos escasos ameritan una discusión posterior.

Otro punto de crítica se refiere a la combinación pragmática de los componentes más frecuentes, la que carece de base teórica. La reunión en un patrón complejo de los tres componentes más frecuentes, acomodados independientemente, no nos conduce necesariamente hacia la combinación más frecuente o a la más significativa. La paradoja inherente es fácilmente demostrada acompañando al niño otra vez al zoológico:

El niño observa la alimentación de los animales. El observa que los animales alimentados con más frecuencia son de nuevo los peces. Se le pregunta al niño cuál es el alimento más frecuentemente usado, la respuesta es "bananas". Pero realmente la combinación animal-alimento más frecuente es la combinación "aves e insectos" y no la de "peces y bananas".

Puede evitarse este problema tomando en cuenta la dependencia real entre los

componentes. Aunque Luborsky entiende la relación entre el sujeto y el objeto en una acción secuencial y pregunta explícitamente por la evaluación de las reacciones del objeto y del sujeto en el contexto del deseo, él desiste de la operacionalización de estas conexiones. Toma en cuenta únicamente componentes individuales. Estrictamente hablando, él no está en la posición de hacer inferencias considerando las relaciones entre los componentes.

La ventaja práctica del procedimiento de Luborsky consiste en la limitación a un mínimo de diez o doce ER, lo que al mismo tiempo significa una desventaja metodológica. Aunque los clínicos son muy versátiles en formular patrones centrales basados en un mínimo de material clínico, esta parquedad puede convertirse en detrimento del método de investigación. Si se considera que en una sesión el paciente cuenta solamente acerca de ciertos eventos de los cuales algunos son significantes, la posibilidad de ser solamente un ejemplo no-representativo para los diez episodios es muy alta. Para terminar, Luborsky y Crits-Christoph no han presentado resultados que excluyan esta posibilidad. Cuántos episodios constituyen la cantidad de un repertorio individual y cuántos constituyen una buena muestra está aún sin respuesta.

El método estándar no diferencia entre el ER-objeto y el ER-sujeto en la formación del TCCR. Creemos que episodios con el objeto y episodios consigo mismo son eventos psicológicamente muy distintos. Un episodio no representa un evento inter-accional ni inter-personal. Se entiende más bien como un momento de comunicación consigo mismo en el contexto de la regulación del sí mismo. (Moser & Zeppelin 1991). Esto aclara la falta sistemática de reacciones de otros en la comprensión de los episodios del sujeto.

Otro punto criticable corresponde a la clase de episodios de relación específicos llamados Episodios de Relación Tipo b - Terapeuta, episodios que representan una interacción real con el terapeuta. Ellos no son una narración sobre eventos pasados. A esta clase de episodios de relación la excluimos de la evaluación porque el material no permite una clara diferenciación en la interacción entre sujeto y objeto. Como en todas las interacciones reales, existe la oportunidad de ser sujeto y objeto simultáneamente.

El método del Patrón Central de la Relación (PCR).

Habiendo investigado un caso con el método del TCCR (Schnekenburger 1990; Kächele et al. 1990), nuestro grupo estaba interesado en la estructura de las conexiones entre las relaciones. Para posibilitar la identificación de estructuras multi-esquemáticas relacionadas, ampliamos el desarrollo del método clásico del TCCR. El foco está también en los momentos situacionales repetitivos y no en la diferenciación de momentos situacionales en las narrativas. Tomando en cuenta los puntos de crítica arriba mencionados como nuestro punto de partida, hemos hecho, en oposición al método clásico, las siguientes suposiciones considerando por otra parte la conocida operacionalización o evaluación:

-Para cada episodio de relación el jurado establece una combinación psicológicamente plausible D-RO-RS que formule la afirmación central o el mensaje de este episodio desde el punto de vista del paciente. Nosotros llamamos a esta combinación así fijada: código nivel-A.

-Todos los componentes de deseos o reacciones siguientes a un episodio son tratados como elementos individuales y no como relaciones fijas en las que hay conexiones con contenido psicológico significativo.

-La secuencia temporal de los componentes en los ER no se toma en cuenta, con el

supuesto de que el nivel superficial del discurso está restringido, lo que no altera decisivamente la estructura profunda.

-Solamente narraciones y no interacciones reales entre paciente y terapeuta, (ER Tipo b-terapeuta) son aceptadas para la evaluación. ER objeto y ER consigo-mismo son tratados separadamente.

-Aunque la codificación tiene que hacerse teniendo en cuenta el contexto psicológico del episodio, el "nivel de inferencia" se mantiene bajo, es decir, nos limitamos al nivel manifiesto de significación.

La producción de data y su análisis.

Desarrollamos una Hoja de Evaluación (ver tabl. 2) conectada al banco de datos, de tal manera que todas las informaciones estén almacenadas centralmente y sean de fácil acceso (Dahlbender et al. 1993). Todos los componentes son codificados de tres maneras: primero, con las formulaciones hechas a la medida; segundo, usando la lista de las categorías estándar; y tercero, utilizando la lista de los clusters estándar. (ver tabl. 3).

Como resultado del procedimiento ya descripto, obtuvimos dos muestras de episodios de relación: una muestra de episodio de relación consigo-mismo, con solamente dos variables nominales: deseo-nivel-A (D_A) y reacción de sí mismo -nivel-A (RS_A). Análogamente, obtuvimos una muestra de episodio de relación de Objeto con escalas nominales de tres variables: Deseo-nivel-A (D_A), Reacción de los Otros-nivel-A (RO_A) y Reacción de Sí Mismo-nivel-A (RS_A).

Si suponemos -contrariamente a la aproximación clásica del método TCCR-, que los componentes (D, RO, RS) individuales no ocurren independientemente entre ellos en las narrativas, sino que contienen una dependencia psicológica, entonces tiene que ser posible encontrar estos patrones relacionados entre sí. Ante todo, la frecuencia de las combinaciones de los D-RO-RS previamente operacionalizados en el nivel-A se obtiene por simple suma. No obstante, para impedir que se pierdan combinaciones importantes pero a la vez poco frecuentes, también calculamos cuáles combinaciones ocurren más frecuentemente de lo estadísticamente esperado. Si se calcula la frecuencia esperada de las combinaciones, entonces la combinación que tiene el mayor valor es aquella compuesta por los componentes individuales más frecuentes. Esto es así, ya que la frecuencia esperada es el producto de las frecuencias observadas de los componentes individuales. Así aparece claramente que las frecuencias absolutas y las frecuencias esperadas de los componentes individuales o la combinación de componentes tendrá que facilitar el juicio razonable de patrones asociados.

Para el análisis de la data se utilizan principalmente tablas de contingencia. Estas se basan en las categorías cluster estándar, las que ofrecen un sistema de categorías de $8 \times 8 \times 8 = 512$ combinaciones descriptibles D-RO-RS. Tal sistema resulta claro y también suficientemente diferenciado. Las categorías estándar son requeridas para un análisis computarizado de las codificaciones. Las categorías estándar dan 30.600 combinaciones posibles, lo cual es un incremento inmenso en la cantidad de data comparado con la versión cluster. En circunstancias favorables se necesitaría la cantidad poco realista de por lo menos 1.536 episodios narrados, para permitir que una tabla con 512 combinaciones pueda ser analizada estadísticamente en forma más o menos precisa. Por lo tanto, el análisis de la data de las variantes PCR opera con una tabla de frecuencias marginal uni o bidimensional.

-El primer paso, llamado PASO A comienza con la determinación de la frecuencia

absoluta de los componentes individuales. Entonces, por medio de Chi-cuadrado descartamos que el componente individual esté uniformemente distribuido, esto es, que todas las categorías relativas al deseo, por ejemplo, tengan la misma probabilidad. Luego de haber rechazado la hipótesis nula de que las probabilidades sean las mismas, podemos preguntarnos qué categorías relativas al deseo son más frecuentes que otras. Aquí podemos utilizar el test binomial unilateral. Debido a que aplicamos simultáneamente este test para cada una de las ocho categorías del deseo, la corrección de Bonferroni es la recomendada para controlar la inferencia estadística simultánea.

-En el segundo paso, llamado PASO B, la independencia de las combinaciones de componentes es excluida nuevamente por medio del test del Chi-cuadrado y si es necesario, la corrección de Bonferroni. En cuanto a aquellas combinaciones que ocurren significativamente con mayor o menor frecuencia de lo que podría ser esperado conforme al análisis unidimensional, las combinaciones de los componentes son probadas con las llamadas técnicas exactas (Mehta 1991). En el caso de que las tablas se encuentren ocupadas en forma dispersa (no en casillas individuales), es decir, si tenemos frecuencias bajas esperadas, la ventaja de las técnicas exactas (test Binomial, test de Fisher y sus generalizaciones tridimensionales) es que éstas tienden menos a dar falsos positivos o combinaciones extremadamente raras en contraposición a aquellos que se basan en la teoría del Chi-cuadrado clásico basado en métodos residuales estándar (Bishop et al. 1984). La desventaja de los Métodos ajustados de residuales estándar (standard residuals) como los métodos basados en el Chi-cuadrado es la tendencia a resultados falsos positivos en el caso de que la frecuencia esperada sea muy pequeña. En nuestra experiencia, además de encontrar un lote de patrones "adecuados", también encontramos un gran lote de combinaciones peculiares, las cuales habíamos observado una vez en la data. Entonces tuvimos que eliminar semejantes combinaciones de nuestras soluciones utilizando criterios adicionales formales e intuitivos³. Por otra parte, investigaciones en el área de las tablas, usando técnicas exactas, llevan a un número pequeño de patrones "razonables" que corresponden muy bien a nuestra intuición previa. Esto nos ha animado a usar técnicas exactas para la búsqueda de patrones, y con este propósito hemos elaborado programas de computador llamados EXACT (Pokorny 1993).

"El estudiante": Ejemplo de un caso y sus resultados.

Queremos ilustrar el enfoque del PCR con un ejemplo de una terapia psicodinámica breve. La investigación de esta terapia nos entregó los datos básicos necesarios para el procedimiento estadístico. Los protocolos literales han sido elaborados en el banco de datos de Ulm. Una evaluación clínica sistemática de las 28 sesiones y de los resultados logrados en términos de formulaciones del TCCR ha sido presentada previamente (Kächele, Heldmaier & Scheytt 1990; Kächele et al. 1990).

El paciente, a quien llamamos "El Estudiante" era un joven de 23 años de edad, quien sufría síntomas de una neurosis obsesiva discreta y problemas de trabajo, en el contexto de un problema típico de separación en la adolescencia tardía. Fue tratado por un psicoanalista, quien focalizó el tratamiento alrededor de una problemática edípica negativa, consistente en la identificación inconsciente con la desilusión materna del padre.⁴

³ Un juez propuso la idea de usar medidas de efecto r , como están descritos en Rosenthal (1991). Sin embargo, esta medida está basada en la teoría del Chi-cuadrado y llevaría estructuralmente a los mismos resultados y consecuentemente a los mismos problemas.

⁴ "El estudiante" es uno de los dos casos en el que se focaliza el proyecto PEP (Grawe 1988; Kächele 1992).

La terapia fue totalmente evaluada (Albani 1992)⁵. Fueron encontrados un total de 297 episodios de relación, 369 D, 361 RO, 562 RS, en interacciones narradas con 42 objetos diferentes. Bajo los criterios descritos de un análisis de nivel-A este material contiene 224 ER de Objeto, 224 combinaciones de nivel-A y 47 ER -Consigo mismo. Estas figuras representan el conjunto de datos más grande de un caso particular en el área de la investigación del TCCR hasta ahora. El grupo de Luborsky analizó una terapia de duración comparable ("Mr. B."). Esta terapia provee una muestra que proporcionalmente corresponde a la mitad de la nuestra. (Luborsky et al. 1991; Crits-Christoph & Demorest 1991).

En el siguiente patrón unidimensional de componentes individuales (D, RO, RS), las frecuencias absolutas están entre paréntesis, y tienen al mismo tiempo significativamente una frecuencia mayor que otras. (Ver fig. 1):

Resultados del PASO A

Deseos:	D ₅	(47)	D ₆	(43)
Reacciones de los otros:	RO ₅	(99)	RO ₃	(38)
Reacciones del sí mismo:	RS ₇	(62)	RS ₆	(44)

De esta manera el TCCR clásico no asociado compuesto por los componentes individuales más frecuentes es:

D ₅	RO ₅	RS ₇
----------------	-----------------	-----------------

Este es idéntico al patrón más frecuente tridimensional a nivel-A, para cuya determinación solamente las asociaciones D-RO-RS son incluidas operacionalizándolas a nivel-A, mientras que los componentes individuales de los otros niveles son excluidos:

D _{A5}	RO _{A5}	RS _{A7} (14)
-----------------	------------------	-----------------------

Este patrón fue observado 14 veces. D_{A5} (Quiero estar cerca a los otros y aceptarlos) se observó 47 veces, RO_{A5} (los otros se oponen y están en contra de mí), se observó 99 veces y RS_{A7} (me siento decepcionado y deprimido) se observó 62 veces. La frecuencia de este patrón, la cual es esperada bajo la hipótesis de total independencia, es computada como un producto de tres probabilidades marginales observadas multiplicándola por el tamaño de la muestra, es decir, es el producto de las frecuencias esperadas de los componentes individuales: $E = (47/224 \times 99/224 \times 62/224) = 5.75$. Efectivamente fue observado: $O = 14$ veces. De este modo las frecuencias observadas del patrón son 2.43 veces las esperadas.

Utilizando el proceso de corrección de Bonferroni, extremadamente conservador (ver arriba), igualmente encontramos una patrón único, pero diferente:

D _{A6}	RO _{A6}	RS _{A3} (4)
-----------------	------------------	----------------------

Este patrón fue observado 4 veces. D_{A6} (Quiero ser amado y entendido) se observó 43

⁵ Esta disertación fue patrocinada por la Breuninger Stiftung, Stuttgart.

veces, RO_{A8} (los otros me entienden y me aceptan) se observó 99 veces y RS_{A3} (me siento respetado y aceptado) se observó 16 veces. La frecuencia esperada calculada es: $E=0.11$, es decir el patrón supera la frecuencia esperada por 36.4 veces y no como arriba se mencionó por sólo 2.5 veces.

La frecuencia esperada tiene un valor muy bajo, debido especialmente a la baja frecuencia de RS_{A3} . Las frecuencias esperadas computadas de todas las posibles combinaciones de las $512 D_A - RO_A - RS_A$ de nuestro caso (hipótesis nula) se presentan en la figura 2. Comparando las frecuencias esperadas de los 2 patrones mencionados con las frecuencias observadas de estas combinaciones (hipótesis alternativa), se demuestra que el patrón $D_{A6} - RO_{A8} - RS_{A3}$ está más investido que el patrón $D_{A5} - RO_{A5} - RS_{A7}$ (ver fig. 3). Los lectores podrían confundirse por la frecuencia observada, comparativamente baja. Sin embargo, las técnicas exactas y el principio de Bonferroni justifican la conclusión de que lo común de los D_{A6} , RO_{A8} y RS_{A3} en el material investigado no fue un resultado de combinaciones de juego al azar.

El principio de Bonferroni permite un acercamiento muy cuidadoso en el contexto presente. No reclamamos, entonces, que todos los patrones tridimensionales sean simultáneamente significantes. Si tenemos en cuenta el hecho de que algunos resultados de nuestra investigación contienen resultados falsos positivos, cuyo tamaño puede ser estimado, podemos elegir el menos severo de los criterios de significancia de los tests no-simultáneos ($p = 1\%$). En este caso encontramos como resultado del PASO B siete patrones tridimensionales a nivel-A que están por encima de las frecuencias esperadas, en contraposición al único TCCR clásico que está entre ellos (ver fig. 4).

Resultados del PASO B

$D_{A6} - RO_{A8} - RS_{A3}$	(4)
$D_{A5} - RO_{A7} - RS_{A3}$	(4)
$D_{A5} - RO_{A5} - RS_{A7}$	(14)
$D_{A3} - RO_{A5} - RS_{A7}$	(11)
$D_{A1} - RO_{A4} - RS_{A4}$	(2)
$D_{A1} - RO_{A3} - RS_{A6}$	(5)
$D_{A6} - RO_{A5} - RS_{A7}$	(11)

Los componentes individuales, que en el sentido clásico no tienen relevancia, también están contenidos en estos patrones asociados, ya que ellos no cuentan como los absoluta o significativamente más frecuentes. Esto puede estar contenido en las combinaciones con los componentes individuales absolutos o más frecuentes:

$$D_{A1} - D_{A3} - RO_{A4} - RO_{A7} - RO_{A8} - RS_{A3} - RS_{A4}$$

Queremos eximirnos de la exposición de los patrones no esperados más frecuentes $D - RO - RS$ y de la discusión acerca de cuáles son los aspectos de las experiencias individuales de objetos de relación que ellos representan.

Los resultados de ambos pasos, como ya fue mencionado, representan simultáneamente las estructuras centrales de las relaciones. Similar a la aproximación original del TCCR, el PASO A identifica componentes unidimensionales frecuentes ($D - RO - RS$). Por su parte, el PASO B identifica con mayor frecuencia las combinaciones tridimensionales de

componentes (D - RO - RS), en comparación con lo esperado, basado en los resultados unidimensionales separados.

Teniendo en cuenta nuestra crítica y nuestra posición a favor de los patrones asociados, esta aproximación de doble vía puede sorprender al lector. Sin embargo, consideramos importante tanto la información de los componentes individuales como sus asociaciones.

El siguiente ejemplo clínico -hipotético- de un paciente con depresión severa, servirá de ilustración. Teniendo en cuenta sus episodios, en el 95% de los casos él se siente decepcionado y depresivo. Esto sucede independientemente de sus deseos y de todas las reacciones diferentes de los otros. En el PASO A sus reacciones depresivas serán identificadas como un patrón frecuente unidimensional. Por otra parte, en el PASO B no es posible encontrar asociaciones tridimensionales porque su reacción dominante no está asociada con ningún deseo específico o con las reacciones de otros.

Lo que se tiene en cuenta como significativo, característico, relevante o central, necesita ser determinado y depende del conocimiento y del interés de evaluación del entrevistador. Debe ser definido por el investigador en función de una pregunta específica. La descripción del repertorio de las relaciones que está básicamente al alcance de todos, requiere otro criterio lógico en comparación con la descripción de repertorio de las situaciones o de las relaciones con objetos especiales. Una terapia psicoanalítica de duración indefinida hace innecesario otro acercamiento, tal como una terapia focal limitada.

La determinación de todos estos patrones descansa en las experiencias de relaciones interpersonales del paciente, ya que está basada en los valores esperados de las categorías mencionadas por el paciente del total de los 224 episodios de relación de objetos. Sólo se utilizan las categorías que el mismo menciona. Alternativamente, como punto de partida se podría usar como referencia una muestra aleatoria de patrones de relaciones de hombres jóvenes sanos, actualmente en preparación, o respectivamente una muestra de mujeres jóvenes sanas (Dahlbender et al. 1992). No obstante, si se tienen otros modelos de referencia, otros patrones podrán ser descubiertos.

Más allá de esto, podemos utilizar los componentes bi y tridimensionales que encontramos en el PASO B y modelar redes complejas de relaciones interpersonales por medio de una heurística clínica psicológicamente significativa. Está claro que estas redes multidimensionales no pueden ser investigadas por un método de análisis estadístico (data analytical means) debido a su gran dimensionalidad. El desplazamiento de combinaciones moleculares triangulares hacia patrones más complejos nos llevaría a realizar representaciones gráficas. Aunque perdemos los detalles acerca de las asociaciones individuales, este proceso representativo nos ayudaría a trazar la compleja estructura de las relaciones internalizadas y su regulación (ver fig. 5). Las estructuras dentro de las cuales el paciente regula en general sus relaciones con objetos o con objetos específicos, pueden representarse de acuerdo a la muestra aleatoria de episodios de relación que se utiliza. Análogamente, los patrones específicos de relación -tanto de cierta fase del ciclo vital o de la terapia- pueden ser generados en la medida que se utilicen los episodios de relación de la fase correspondiente de tales ciclos. Adicionalmente, se puede calcular cuáles componentes individuales aparecen significativamente con mayor frecuencia en asociación con ciertos objetos (ver fig. 6).

Al acercamiento descrito lo hemos llamado Patrones Centrales de Relación (PCR). Nosotros consideramos que es una versión estructural del TCCR porque pretendemos que las conexiones sean empíricamente demostrables. Por esto no hablamos más del tema del conflicto central en la relación, ya que el esquema D - RO - RS no implica un conflicto

de contenido intrapsíquico definido, ni un conflicto interpersonal, aun cuando la interacción relatada pueda ser vivenciada y evaluada como tal. Estamos de acuerdo con Luborsky en que algunos patrones son más conflictivos que otros, en términos de la tensión que le podrían producir al individuo. También se tendría que tener en cuenta que el esquema secuencial puede en ese momento describir una reacción de un conflicto intra-emocional o interpersonal, que ni siquiera ha registrado los conflictos previos (en un sentido cronológico). Deseos o reacciones antagónicas del individuo están solamente contenidos por definición en las relaciones de episodios con sí mismo. Si se comprende un conflicto dentro de la perspectiva de la teoría de las relaciones objetales de Kernberg (1988) por ejemplo, entonces se trasluce obviamente que varias representaciones conflictivas del sí mismo y/o de objetos - o usando una terminología diferente: esquemas del sí mismo y/o del objeto- pueden ocurrir en la secuencia interaccional descrita por los tres componentes. A pesar de las frecuencias bajas absolutas de los patrones preparados, vemos esto como un patrón de relación central, ya que preferimos incluir además de la mera frecuencia, las asociaciones de los contenidos-relacionados de un patrón. La comparación de los patrones más frecuentes con los patrones más escasos muestra que, de acuerdo a la satisfacción de los deseos obtenida en la interacción (NRO vs. PRO, o NRS), los patrones más frecuentes siempre describen secuencias de interacción mal adaptadas en contraste con los patrones escasos que describen las estrategias más exitosas. Esto significa, en el contexto de una definición de transferencia estructural, que en algunos casos -aunque sean raros- el paciente trata de minimizar la influencia de las interacciones distorsionadas neuróticas y de repetición compulsiva, para lograr así la satisfacción de los deseos infantiles internalizados en la relación de objeto actual. La versión del PCR trae a la relación el concepto de frecuencia de los métodos clásicos, favorecida por los algoritmos de las interacciones mal adaptadas en el contexto de una definición de transferencia estructural.

Criterios cualitativos de los métodos.

Entre tanto, se han desarrollado numerosas investigaciones que suministran pruebas de validez y de confiabilidad del método del TCCR (Luborsky & Crits-Christoph 1990). Estas se pueden aplicar a la versión descrita del PCR porque está basado en la operacionalización y en la práctica de juicio del método del TCCR. La única diferencia descansa en el método de análisis de los datos.

En lo que concierne a la validez de contenido de la lista de las categorías estándar, hasta hoy no se ha demostrado concluyentemente que el amplio espectro de los deseos y de las reacciones esté representado adecuadamente. Sin embargo, la aproximación de las categorías "hechas a la medida" aclara suficientemente que hay una variación infinita de deseos singulares, los que se pueden acomodar confiablemente dentro de algún sistema de categorías. Eventualmente, el uso de las dimensiones SASB de Benjamin como concepción básica, podría dirigir el TCCR hacia un sistema de categorías más teóricamente sostenido. No se han presentado hasta ahora investigaciones de validez discriminante y convergente.

La confiabilidad entre jurados ha sido demostrada por Crits-Christoph et al. (1990): ellos informaron de valores kappa de .61 para D y RS y .70 para RO. Bond, Hansell y Shevrin (1987) demostraron una alta confiabilidad con respecto a la identificación de objetos, igual que Luborsky, Barber y Dinguer (1990). En nuestro estudio de confiabilidad con una muestra de 48 episodios de relación, en los resultados del retest -todavía no disponibles- (Dahlbender et al. en prep.), encontramos coincidencias altas en la delimitación de los ER (87% - 84% como un criterio definido en un nivel lineal). En el 98%

podimos identificar el mismo objeto. Para los componentes D, y para RO y RS, en una comparación de pares asignados (pair-ways), valores kappa en el intervalo de "moderado hacia sustancial" de acuerdo con Landis y Koch (1977). El mismo monto de confiabilidad se obtuvo para aquellas combinaciones a nivel-A que han sido identificadas por cada juez. También encontramos que cuanto menos experimentados sean los jueces, más bajos serán los valores.

Comparación del TCCR y el PCR y sus aplicaciones.

Los métodos del TCCR y el PCR captan la realidad objetiva transmitida por las narraciones que tienen lugar en un diálogo como determinantes de un cambio permanente. Los dos métodos descomponen la compleja experiencia de relaciones interpersonales de un individuo en componentes individuales o en asociación de componentes (nivel-A) y la reconstruyen con la creación de formulaciones más condensadas. Es decir, filtran un TCCR único o varios PCR..

Eventualmente, el TCCR puede repetirse en uno de los PCR como lo habíamos mostrado en el caso analizado; por lo tanto puede ser que la aproximación de Luborsky, a pesar de ser metodológicamente problemática al confiarse solamente en la frecuencia de los componentes individuales, posea una base estable especialmente en cuanto a muestreos pequeños de ER. En una muestra grande de ER demostramos que el TCCR es un caso especial de una serie de patrones de D, RO y RS de significancia estadísticamente alta, lo que puede describirse metafóricamente como átomos internalizados de un convenio social. Los PCR son entonces las macro-moléculas que consideran una relación estable dentro del contexto de la personalidad.

Teniendo en cuenta el grado de diferenciación con el que los dos métodos se acercan a las internalizaciones, parece ser que el método del TCCR es menos diferenciado que la variante del PCR y también más sencillo en comparación con otros, como la versión de contenido de SASB de Benjamin (1986), o la técnica Repertory Grid elaborada por Kelly (1955) y los muy complejos Rol Relationships Models de Horowitz. La similitud entre el PCR y el código de contenido de secuencias SASB no se puede pasar por alto. A pesar de que todos estos métodos generan macro-estructuras internalizadas a nivel del esquema personal en un grado más o menos alto de resolución (como por ejemplo las expresiones faciales que ocurren en milisegundos), captan micro-estructuras emocionales de procesos de interacción o procesos de transferencia. (Krause & Lütolf 1988).

La ventaja pragmática del relativamente sencillo TCCR es impresionante, porque solamente con diez o doce ER se puede producir una formulación resistente a muchas pruebas. La ventaja científica del PCR consiste en su énfasis en la complejidad, el que conlleva un incremento enorme en el tamaño de la muestra necesario para cumplir los requisitos estadísticos.

El método registra como un fenómeno fundamental experiencias de relaciones actuales de narraciones abreviadas, las cuales son más o menos estables en términos de tiempo, y también están sometidas a cambios lentos, aunque los cambios de deseos son menos corrientes que los cambios en los componentes de las reacciones. Los dos métodos son capaces de registrar repeticiones, y por eso mismo pueden ser entendidos como una operacionalización de una definición estructural de la transferencia (Kächele & Dahlbender 1993). El procedimiento metodológico es lo que permite precisarlo, implícitamente. El concepto clásico de transferencia de Freud (1912; Luborsky et al. 1991) está vinculado con el razonamiento interpersonal que permanece en el marco de referencia de trabajo de la subjetividad narrada.

El dominio de aplicación de ambos procedimientos es la identificación de patrones repetitivos internalizados en la relación. A pesar de posibles paradojas y de una escala rústicamente diagramada en comparación con el PCR, el método TCCR provee los modelos en las relaciones utilizables para muchos clínicos y es también útil para fines investigativos.

Entretanto, se han desarrollado adaptaciones para la investigación de parejas (Kreische & Biskup 1990), familias (Frevert et al. 1992), y grupos (Finneburg & Klein 1993). Con éstas se puede tener acceso a una sesión única de terapia o a una entrevista de episodios de relación (Rap Interview), en caso de que no haya disponibilidad suficiente de material narrativo, como ocurre en la entrevista inicial. Si hay más material disponible, el trabajo extra de la variante del PCR se ve recompensado con una comprensión más detallada de las configuraciones complejas de las relaciones del sí mismo y del objeto, tal como en el caso de un grupo nosológico definido (Eckert et al. 1990). Se proveen heurísticas utilizables para la práctica clínica y para la generación de teorías en el diagnóstico, en la terapia, en la supervisión, así como también en el aprendizaje de procesos y de técnicas psicoterapéuticas (Crits-Christoph, Cooper & Luborsky 1988; Crits-Christoph, Barber & Kurcias 1993), y en la investigación básica del desarrollo psicológico.

Tabla 1: La formulación del TCCR por Luborsky: Componentes y pasos a seguir

Jurado A

- Paso A1: Identificación y marcación de los episodios de relación (ER)**
- * Señalización del Objeto-ER y ER-Consigo-mismo/self (nombrar la persona más importante con la que el narrador interactúa en el ER: otros vs. consigo-mismo).
 - * Suministrar la edad aproximada del narrador en el momento en que ocurrió el suceso.
 - * Calificar la totalidad de ER en una escala de 5 grados (5 = a una narración muy completa).

Jurado B

- Paso B2: Marcar y formular al pie de la letra (“hechas a la medida”) todos los componentes identificables en la totalidad de los ER.**
- D Deseo, necesidad o intención explícitos; expresados manifiestamente por el narrador.
 - (D) Deseo, necesidad, intención-implícitos; definidos por el jurado.
 - RO Reacción del Objeto (Persona principal) realmente sucedida.
 - RO-esp Reacción del Objeto (Persona principal) solamente esperada por el narrador.
 - NRO Reacción negativa del Objeto, en relación al deseo del narrador.
 - PRO Reacción positiva del Objeto, en relación al deseo del narrador.
 - RS Reacción del Sujeto
 - RS-expr. Reacción del Sujeto - realmente expresada.
 - RS-n.expr. Reacción del Sujeto - no expresada (RS).
 - NRS Reacción negativa del Sujeto, en relación con el deseo del narrador.
 - PRS Reacción positiva del Sujeto, en relación al deseo del narrador.
 - * Traspasar la valoración de los ER, cuya totalidad corresponda a ≥ 2.5 , a la Hoja de Evaluación. En cada ER se cuentan las categorías iguales de un componente una sola vez.
- Paso B3: Formulación de un TCCR preliminar resumido en la Hoja de Resumen de la Evaluación, con base en las categorías individuales más frecuentes y que son temáticamente iguales en todos los ER.**
- Paso B2': Revisión de la evaluación del paso B2 considerando los resultados del Paso 2 (Anotar los cambios en letras mayúsculas).**
- Paso B2' Planteamiento de una formulación del TCCR final basado en el paso B2'.**

Tabla 2: Recolección de datos

La primera columna de la izquierda contiene (de arriba para abajo): el número de los ER, la numeración del banco de textos de Ulm, el Objeto del ER, la calificación de la totalidad, la época en que se desarrolló el suceso relatado. La segunda, tercera y cuarta columna contienen la codificación para los tres componentes-TCCR: Deseo (D), la Reacción del Objeto (RO), la Reacción del Sujeto (RS). Las tres principales evaluaciones se hacen con: 1. Formulación al pie de la letra, 2. Categorías estándar, 3. Categorías cluster- estándar. La primera categoría estándar más apropiada y, la segunda más categoría estándar más apropiada, (ver tab. 1) están entre paréntesis rectangular. La combinación nivel -A está resaltada.

	Deseos (D)	Reacción del Objeto (R O)	Reacción del Sujeto (R S)
Sesión N°: 03	(D) (11;5 / 33;6)	NRO (16;33 / 4;5)	PRS (1;1 / 14;5)
	[formulación textual libre]	[formulación textual libre]	[formulación textual libre]
ER-Nr: 09	(D) (10;4)	PRO (1;8 / 13;6)	NRS (13;6 / 17;6)
Texto: 257-265	[formulación textual libre]	[formulación textual libre]	[formulación textual libre]
Objeto: Novia	...	NRO (19;3)	PRS (12;5 / 11,4)
Totalidad: 4		[formulación textual libre]	[formulación textual libre]
		...	NRS (19;6 / 17;6)
Tiempo en que ocurrió la narración: Presente			[formulación textual libre]
			...

DESEOS (D) -Yo quiero-

1. reafirmarme y ser independiente
2. oponerme, herir y controlar a los otros
3. ser controlado, ser herido y no tener responsabilidad
4. ser distante y evitar conflictos
5. estar cerca (de los otros) y aceptar
6. ser amado y entendido
7. sentirme bien y cómodo
8. (Tener éxito) y ayudar a otros

REACCION DEL OBJETO (RO) -Otros son / hacen-

1. fuertes
2. controlan
3. trastornan, alteran, enojan
4. son malos
5. rechazan y están en contra
6. ayudan
7. me aprecian
8. entienden

REACCION DEL SUJETO (RS) -Me siento / soy / hago / tengo-

1. ayudo
2. no receptivo y cerrado
3. respetado y aceptado
4. me opongo e hiero a los otros
5. autocontrol y autoconfianza
6. desamparado
7. decepcionado y deprimido
8. asustado y avergonzado

Patrones unidimensionales de relación

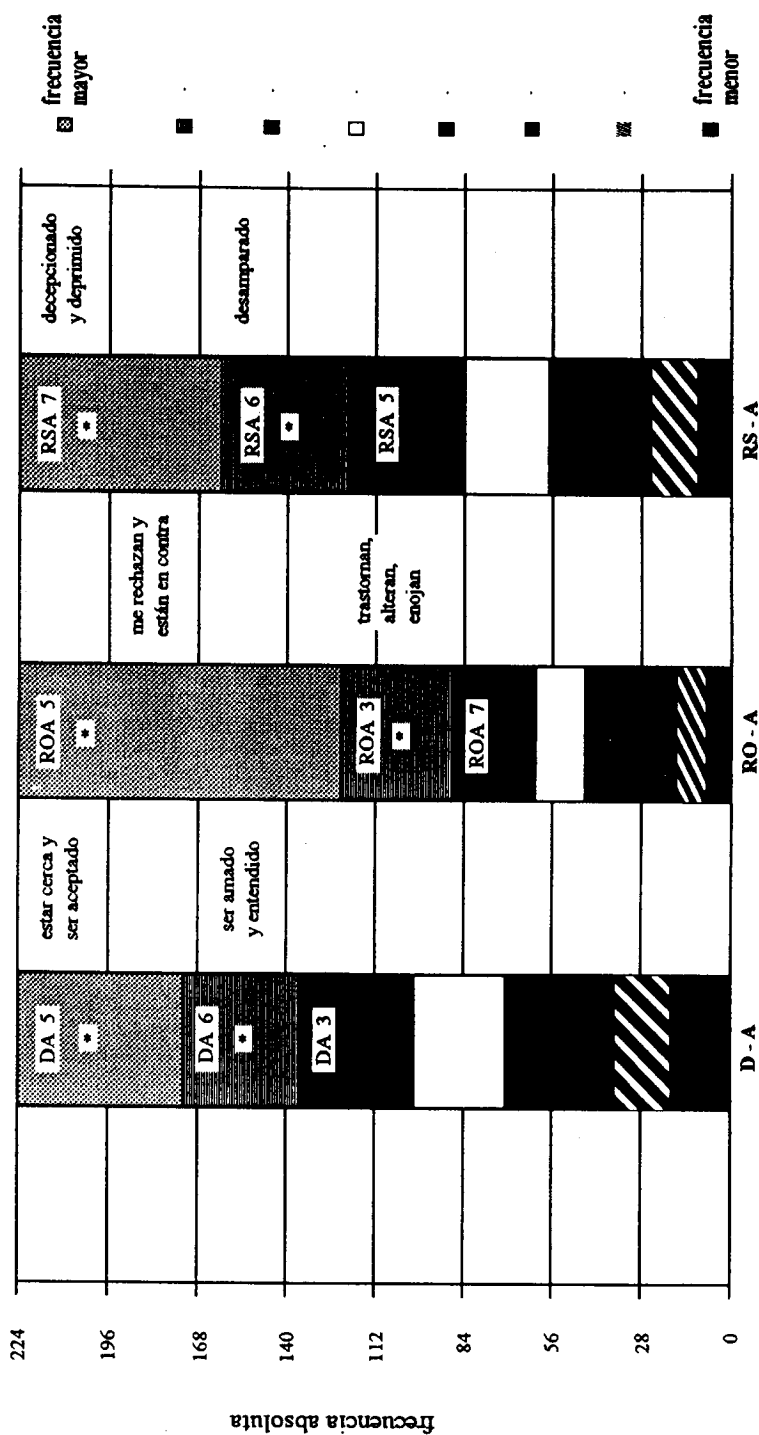


Fig. 1: Patrones uni - dimensionales de las relaciones

La frecuencia esperada para una categoría cluster estándar es 28, basada en el presupuesto de una distribución uniforme. Dos Clusters - D (marcados con*) ocurren significativamente con una mayor frecuencia en la data, y análogamente dos Clusters - RO y dos Clusters - RS. Fueron utilizados la prueba binomial unilateral (one sided binomial test) y la corrección de Bonferroni.

Frecuencias esperadas de los patrones tridimensionales en las relaciones

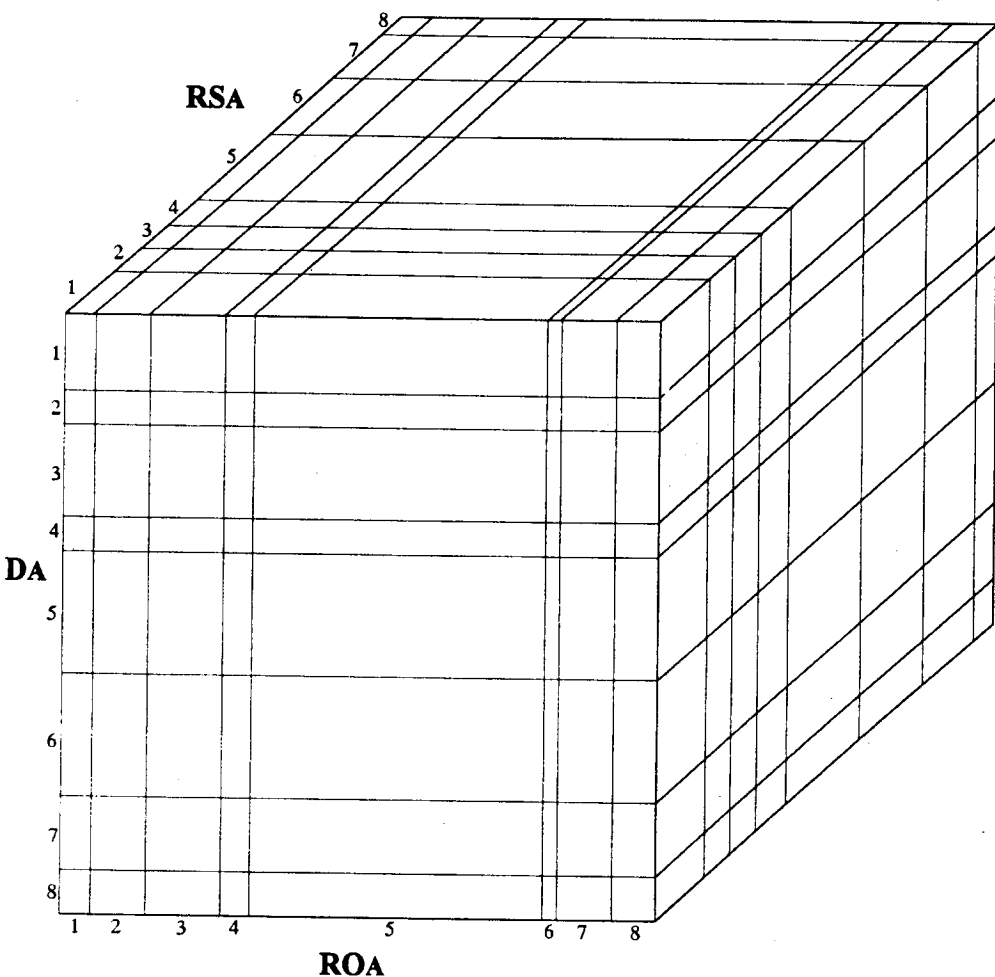
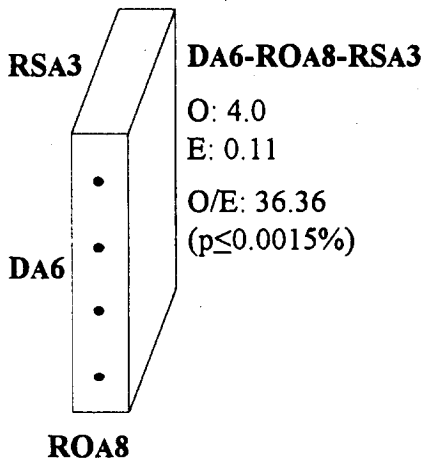
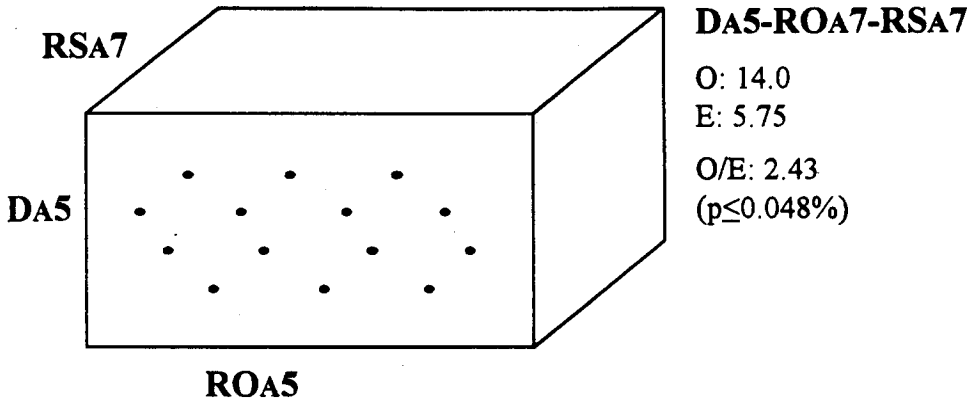


Fig. 2: Modelo de las frecuencias esperadas (H_0) de los patrones tridimensionales en las relaciones basado en las frecuencias de las categorías individuales cluster estándar TCCR de los ER - Objeto (N = 224) de "El Estudiante".

Frecuencias esperadas vs. observadas de dos patrones tridimensionales de relación



**Ejemplo para el cálculo de patrones:
 DA6-ROA8-RSA3
 (N=224 ER de Objeto)**

frecuencias observadas:

O (DA6)	= 43
O (ROA8)	= 08
O (RSA3)	= 16
O (DA6-ROA8-RSA3)	= 04

probabilidades esperadas: $P = O_a \times O_n / N$

P (DA6):	$43/224 = 0.192$
P (ROA8):	$08/224 = 0.036$
P (RSA3):	$16/224 = 0.071$

P (DA6-ROA8-RSA3):
 $0.192 \times 0.036 \times 0.071 = 0.00049$

frecuencias esperadas:
 $E = P (DA6-ROA8-RSA3) \times N$
 P (DA6-ROA8-RSA3) $\times 224 = 0.11$

Fig. 3: Comparación de las frecuencias observadas y esperadas de dos patrones tridimensionales: DA5 - ROA5 - RSA7 vs. DA6 - ROA8 - RSA3 y un ejemplo para su cálculo.

O = frecuencia observada; P = probabilidad esperada; E = frecuencia esperada

Patrones centrales significantes y tridimensionales en las relaciones (PCR)

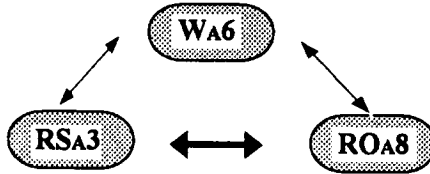
(principio de Bonferroni:
alpha = 5%/512 = .0097)

ser amado y entendido (43x)

O: 4

E: 0.11

ser respetado y
aceptado (16x)



me entienden (8x)



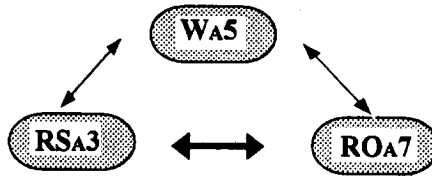
(p = 1%)

estar cerca de los otros (47x)

O: 4

E: 0.36

ser respetado y
aceptado (16x)



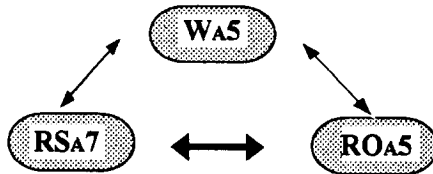
me aprecian (8x)

estar cerca de los otros (47x)

O: 14

E: 5.75

decepcionado y
deprimido (62x)



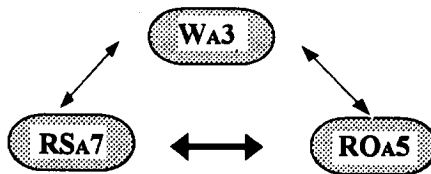
me rechazan y están
en contra (99x)

ser controlado, ser herido y no ser responsable (35x)

O: 11

E: 4.28

decepcionado y
deprimido (62x)



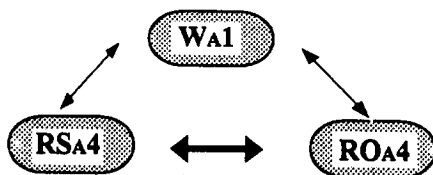
me rechazan y están
en contra (99x)

reafirmarme y ser independiente (29x)

O: 2

E: 0.64

me opongo y hiero
a los otros (11x)



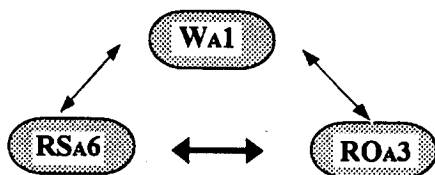
son malos (10x)

reafirmarme y ser independiente (29x)

O: 5

E: 0.97

desamparado(44x)



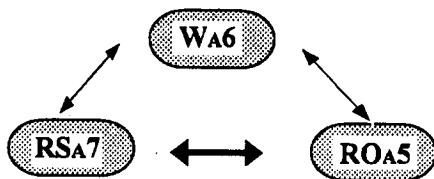
me trastornan, me
alteran, me enojan
(38x)

ser amado y entendido (43x)

O: 11

E: 5.26

decepcionado y
deprimido (62x)



me rechazan y están
en contra (99x)

Fig. 4: Patrones centrales significantes y tridimensionales en la relación. Los resultados basados en : "El Estudiante" patrón del ER - objeto nivel A D - RO - RS (N=224). Los triángulos representan los tres componentes del TCCR utilizando las categorías estándar. Las frecuencias de los componentes únicos están entre paréntesis. O = frecuencia observada; E = frecuencia esperada.

“Cómo funciona el paciente”: Red de objetos de relación

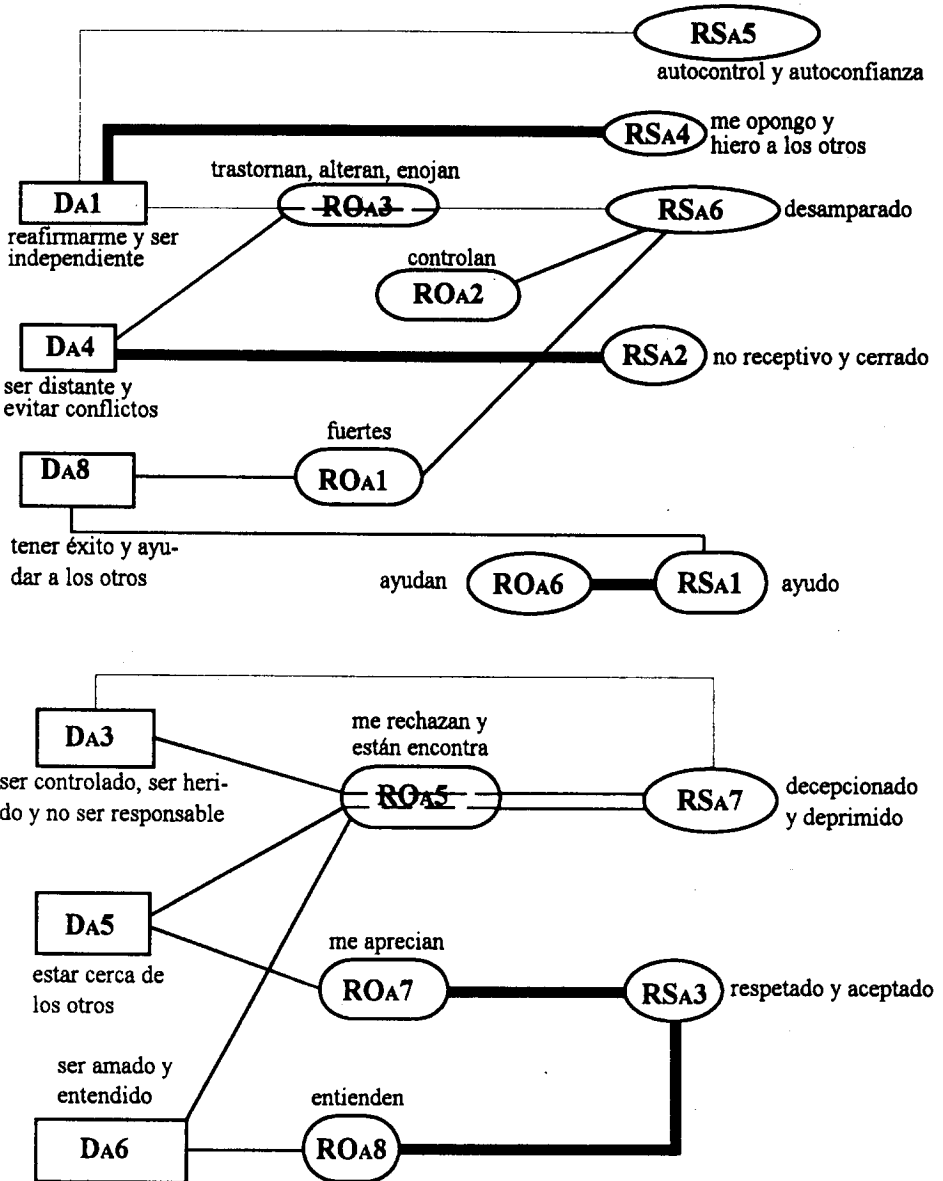


Fig. 5: Hacia la representación de redes de relaciones de objeto para 42 relaciones de objeto. Combinaciones formales de patrones significantes bidimensionales (D-RO, D-RS, RO-RS) y tridimensionales en las relaciones (D-RO-RS). El tamaño de los símbolos de los componentes del TCCR representa sus frecuencias, el grosor de las líneas que unen las casillas representa la intensidad de la asociación. Resultados basados en “El Estudiante” Patrones de ER -objeto D-RO-RS nivel-A.

Cuadros de contraste: patrones unidimensionales de relación de objeto específico

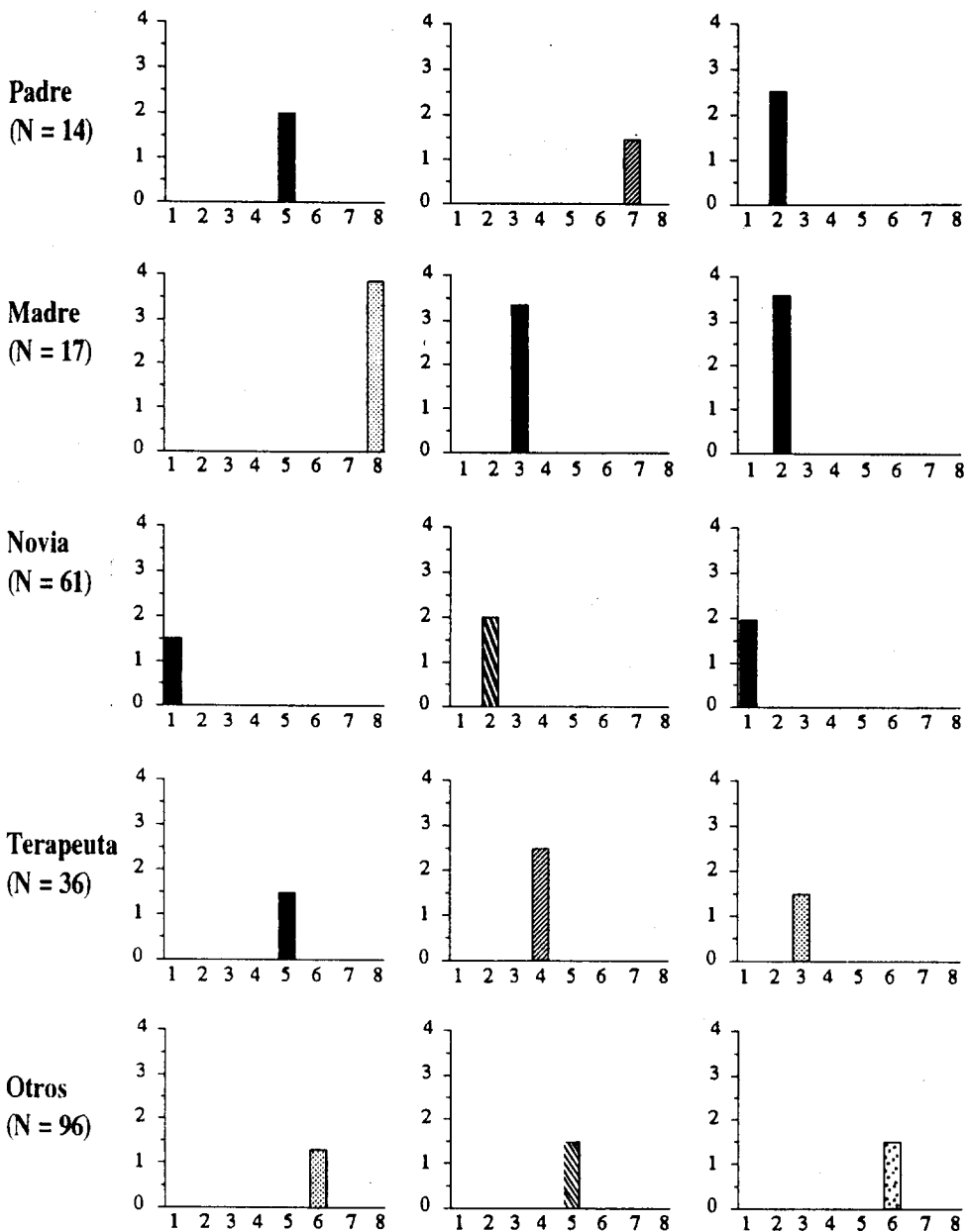


Fig. 6: Cuadros de contraste: patrones unidimensionales de relación de objeto específico. Para cada objeto se muestran aquellos patrones unidimensionales de relación que ocurren significativamente con una mayor frecuencia con este objeto específico que con otros.

- Albani, C. (1992). *Vom ZBKT zum ZBM: Eine Methodenkritische Einzelfall studie zur Erfassung von repetitiven Mustern und Übertragung mit der ZBKT -Methode*. Med. Dissertation, University Leipzig.
- Barber, J. P.; Crits-Christoph, P. & Luborsky, L. (1990). A guide to the CCRT standard categories and their classification. In L. Luborsky & P. Crits-Christoph (Eds.), *Understanding Transference: The CCRT method* (pp. 37-50), New York: Basic Books.
- Benjamin, L.S. (1974). Structural analysis of social behavior. *Psychological Review*, 81, 392-425.
- Benjamin, L.S. (1986). Operational definition and measurement of dynamics shown in the stream of free associations. *Psychiatry*, 49, 104-129.
- Bishop, Y.; Fienberg, S. & Holland, P. (1984). *Discrete Multivariate Analysis: Theory and Practice*. Cambridge, London: The MIT Press.
- Bond, J.A.; Hansell, J. & Shevrin, H. (1987). Locating transference paradigms in psychotherapy transcripts: Reliability of relationship episode location in the core conflictual relationship theme (CCRT) method. *Psychotherapy*, 24, 736-749.
- Bruner, J. (1986). *Actual minds, possible worlds*. Cambridge, London: Harvard Univ. Press.
- Crits-Christoph, P. & Demorest, A. (1988). *List of standard categories (Edition 2)*. Unpublished manuscript, University of Pennsylvania School of Medicine.
- Crits-Christoph, P.; Cooper, A. & Luborsky, L. (1988). The accuracy of therapist's interpretations and the outcome of dynamic psychotherapy, *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 56, 490-495.
- Crits-Christoph, P. & Demorest, A. (1991). Qualitative assessment of relationship theme components. In M. J. Horowitz (Ed.), *Personal schemas and maladaptive interpersonal behavior* (pp. 197-212). Chicago: University of Chicago Press.
- Crits-Christoph, P. & Baranackie, K. (1992). *The quantitative assessment of relationship themes method: A merger of SASB and the CCRT*. Paper presented at Annual Meeting, Society of Psychotherapy Research, 23-27 June 1992, University of California Berkeley, CA.
- Crits-Christoph, P.; Barber, J.P. & Kurcias, J.S. (1993). The accuracy of therapist's interpretations and the development of the therapeutic alliance. *Psychotherapy Research*, 3, 25-35.
- Dahlbender, R. W.; Albani, C.; Pokorny, D. & Frevert, G. (1993). *Forschung orientierte Dokumentation von Beziehungsepisoden nach der ZBKT / ZBM-Methode*. Ulmer Arbeitsmaterialien 2; Department Psychotherapy, University Ulm.
- Dahlbender, R. W.; Torres, L.; Reichert, S.; Stilbner, S.; Frevert, G. & Kächele, H. (1993). Die Praxis des Beziehungsepisoden- Interviews, *Zeitschrift für Psychosomatik und Psychoanalyse*, 39, 51-62.
- Dahlbender, R. W.; Volkert, M.; Torres, I.; Pokorny, D.; Frevert, G.; Reichert, S. & Kächele, H. (1993). *Intra- and Inter-subjectivity in Relationship Anecdotes Paradigm (RAP) interviews of young women*. Paper presented at Annual Meeting, Society for Psychotherapy Research, 23-27 June 1992, Berkeley, CA.
- Dahlbender, R. W.; Frevert, G.; Reichert, S.; Pokorny, D. & Torres, I. (in prep.). *Reliability of transcribed relationship episode ratings*.

- Eckert, R.; Luborsky, L.; Barber, J. & Crits-Christoph, P. (1990). The narratives and CCRTs of patients with major depression. In L. Luborsky & P. Crits-Christoph (Eds.), *Understanding Transference* (pp. 222-234). New York: Basic Books.
- Finneburg, M. & Klein, B. (1993). Probleme bei der Anwendung des ZBKT -Verfahrens im Gruppensetting. *Gruppenpsychotherapie und Gruppendynamik*, 29, 147-169.
- Flader, D. & Giesecke, M. (1980). Erzählen im psychoanalytischen Erstinterview. In K. Ehlich (Ed.), *Erzählen im Alltag* (pp. 209-262). Frankfurt: Suhrkamp.
- Freud, S. (1912). *Zur Dynamik der Übertragung*. GW - Bd 8, 363-374.
- Frevert, G.; Cierpka, M.; Dahlbender, R. W.; Albani, C. & Plöctner, G. (1992). Die Familien Erziehungs-konflikt Themen. *Familiendynamik*, 3, 273-289.
- Grawe, K. (1988). Zurück zur psychotherapeutischen Einzelfallforschung. *Zeitschrift für Klinische Psychologie*, 17, 4-5.
- Horowitz, M. J. (1989). Relationship schema formulation: Role-Relationship Models and intrapsychic conflict. *Psychiatry*, 52, 260-274.
- Horowitz, M. J.; Merluzzi, T. V.; Ewert, M.; Gharnam, J. H.; Hartley, D. & Stinson, C. H. (1991). Role-Relationship Models Configuration (RRMC). In M. J. Horowitz (Ed.), *Personal Schemas and Maladaptive Interpersonal Patterns* (pp. 115-154). Chicago: University of Chicago Press.
- Kächele, H. (1990). Une nouvelle perspective de recherche en psychothérapie -le projet PEP. *PPmP-Diskjournal*, 1 (1).
- Kächele, H.; Dengler, D.; Eckert, R. & Schnekenburger, S. (1990). Veränderung des zentralen Beziehungskonfliktes durch eine Kurztherapie. *Psychotherapie, Psychosomatik, Medizinische Psychologie*, 40, 178-185.
- Kächele, H.; Heldmaier, H. & Scheytt, N. (1990). Fokusformulierungen als kalamanestische Leitlinien. *Psychotherapie, Psychosomatik, medizinische Psychologie*, 35, 205-216.
- Kächele, H. & Dahlbender, R. W. (1993). Übertragung und zentrale Beziehungsmuster. In P. Buchheim, M. Cierpka & Th. Seifert (Eds.). *Lindauer Texte. Texte zur psychotherapeutischen Fort- und Weiterbildung* (pp. 84-103). Berlin: Springer.
- Kelly, G. A. (1955). *The psychology of personal constructs*. New York: Norton.
- Kernberg, O. F. (1988). *Innere Welt und duere Realität. Anwendungen der Objektbeziehungs-theorie*. München: Verlag für internationale Psychoanalyse.
- Krause, R. & Lütolf, P. (1988). Facial indicators of transference processes within Psychoanalytic treatment. In H. Dahl, H. Kächele & H. Thomä (Eds.), *Psychoanalytic process research strategies* (pp. 257-272), Berlin: Springer.
- Kreische, R. & Biskup, J. (1990). Die Untersuchung von zentralen Beziehungskonflikten in Paar-therapien mit dem CCRT -Verfahren. *Gruppenpsychotherapie und Gruppendynamik*, 26, 161-172.
- Labov, W. & Waletzky, J. (1967). Narrative analysis: oral versions of personal experience. In J. Helm (Ed.), *Essays on the verbal and visual arts* (pp. 12-44). Seattle, London.
- Landis, J. R. & Koch, G. G. (1977). The measurement of observeagreement for categorial data. *Biometrics*, 33, 159-174.
- Luborsky, L. (1977). Measuring a pervasive psychic structure in psychotherapy: The core

- conflictual relationship theme. In N. Freedman & S. Grand (Eds.), *Communicative structures and psychic structures* (pp. 367-395), New York: Plenum Press.
- Luborsky, L. (1986). A set of standard categories for the CCRT. Edition 1, unpublished manuscript (see L. Luborsky & P. Crits-Christoph (Eds.), (1990), *Understanding Transference: The CCRT method* (pp. 37-50), New York: Basic Books).
- Luborsky, L. (1990a). A guide to the CCRT method. In L. Luborsky & P. Crits-Christoph (Eds.), *Understanding Transference: The CCRT method* (pp. 15-36), New York: Basic Books.
- Luborsky, L. (1990b). Why each CCRT procedure was chosen. In L. Luborsky & P. Crits-Christoph (Eds.), *Understanding Transference: The CCRT method* (pp. 82-92), New York: Basic Books.
- Luborsky, L. (1990c). The relationship anecdotes Paradigm (RAP) interview as a versatile source of narratives. In L. Luborsky & P. Crits-Christoph (Eds.), *Understanding Transference: The CCRT method* (102-113), New York: Basic Books.
- Luborsky, L. & Kächele, H. (1988). (Hrg). *Der Zentrale Beziehungskonflikt: Ein Arbeitsbuch*, Ulm: PSZ Verlag.
- Luborsky, L. & Crits-Christoph, P. (Eds.). (1990). *Understanding Transference: The CCRT method*, New York: Basic Books.
- Luborsky, L.; Barber, J.; Schaffler, P. & Cacciola, J. (1990). The narratives told during psychotherapy and the types of CCRT's within them. In L. Luborsky & P. Crits-Christoph (Eds.), *Understanding Transference: The CCRT method* (pp. 117-132), New York: Basic Books.
- Luborsky, L.; Crits-Christoph, P.; Friedman, S. H.; Mark, D. & Schaffler, P. (1991). Freud's Transference template compared with the Core Conflictual Relationship Theme (CCRT): Illustrations by the two specimen cases. In M. J. Horowitz (Ed.), *Personal Schemas and maladaptive interpersonal behavior* (pp.167-195). Chicago: University of Chicago Press.
- Luborsky, L. supp. by Albani, C. & Eckert, R. (1992). Manual zur ZBKT-Methode (German translation with supplements of the Ulm CCRT group), *PPmP Diskjournal* 3 (2).
- Luborsky, L.; Barber, J. P. & Diguier, L. (1990, in press). The meanings of the narratives told during psychotherapy. The fruits of a new observational unit. *Psychotherapy Research*.
- Luborsky, L.; Luborsky E.; Diguier, L.; Schmidt, K.; Dengler, D.; Schaffler, P.; Faude, J.; Morris, M.; Buchsbaum, H. & Emde, R. (1993, in press). Is there a core relationship pattern at age 3 and does it remain at age 5? In G. Noam & K. Fisher (Eds.), *Development and vulnerability in close relationships*. New York: Erlbaum.
- Mehta, C. (1991). *StarXact. (User manual)*, Cambridge: Cytel Software Corporation.
- Morgan, C. D. & Murray, H. A. (1938). Thematic apperception test. In H. A. Murray (Ed.), *Explorations in personality: A clinical and experimental study of fifty men of college age* (pp. 530-545), New York: Oxford University Press.
- Moser, U. & Zeppelin, I. V. (1991). *Kognitive - Affektive Prozesse*. Berlin: Springer.
- Pokorny, D. (1993). *EXACT 1, 2 and 3. User's Guide*. Department Psychotherapy, University Ulm.
- Popp, C.; Luborsky, L. & Crits-Christoph, P. (1990). The parallel of the CCRT from therapy narratives with the CCRT from dreams. In L. Luborsky & P. Crits-Christoph (Eds.), *Understanding Transference: The CCRT method* (pp. 158-172). New York: Basic Books.

- Quasthoff, U. (1980) Gemeinsames Erzählen als Form und Mittel im sozialen Konflikt oder Ein Ehepaar erzählt eine Geschichte. In K. Ehlich (Ed.), *Erzählen im Alltag* (pp. 109-141). Frankfurt: Suhrkamp.
- Rosenthal, R. (1991). *Meta-analytic procedures for social research*. Beverly Hills: Sage Publications.
- Sandler, J. (1989). Unconscious wishes and human relationships. In J. Sandler (Ed.), *Dimensions of Psychoanalysis* (pp. 65-82). London: Karnac Books.
- Soldz, S. (1993). Book review. *Psychotherapy Research*, 3, 69-73.
- Schnekenburger, S. (1990). *Die kontinuierliche Erhebung des zentralen Beziehungskonfliktes über den gesamten Verlauf einer Kurztherapie*. Med. Diss., University Ulm.
- Schütze, F. (1977). *Die Technik des narrativen Interviews in Interaktionsfeldstudien*. Unpublished manuscript. University Bielefeld.

SUMMARY

Introduction

As a by-product of his work on the therapeutic alliance Luborsky (1977;1990a) presented a method of identifying the *Core Conflictual Relationship Theme* (CCRT) of patients in individual psychotherapy. It represents one of the first generation procedures for the judgement of narrated interactive events.

The method focuses on three aspects of patients relationship narrative: What does the patient want from the others? How do the others react to his wish, and how does the patient then react?

The method for deriving the *Core Conflictual Relationship Theme*

The CCRT is a content-analytic, categorical conceptualized method. Basically, the logic of evaluation is framed within the individual case. It works on naturalistic data that is derived from therapy session transcripts or videos on *Relationship Anecdotes Paradigm (RAP) Interviews* (Luborsky 1990c; Dahlbender et al, 1993).

In contrast to other methods, the verbal material is not segmented in small, simple structured units but is kept in more comprehensive narratives (Labov & Waletzky, 1967; Quasthoff, 1980).

This method focuses on the contents of those relationship experiences that are presented by the narrative episodes. It relies on the basic assumption that specific interactional experiences are presented in narrations (Flader & Giesecke, 1980; Bruner, 1986). The narratives focus on interactions with significant others that are of importance for the narrating subject. These are called *relationship episodes (REs)*. In our case the REs are analysed according to the rules of the German manual.

Critique of the CCRT method

In our criticism of the method, we shall take up only those points that are of importance to our own development, which we have named *Connected Central Relationship Patterns*

(CCRP).

The CCRT represents a hypothetical sequence scheme of interaction among three independent components (Wish->Response from Other->Response from Self), but in its usual form it does not claim real interactions or associations between them. There is no examination whether the specific wish-response pattern actually occurs in any subject-object interaction episode, in a psychologically meaningful way or only in a stochastic-probabilistic way. One could argue that the sequence of real interaction and the sequence of narrated interaction components must not be congruent with psychological meaningfulness.

Another point of criticism refers to the merely pragmatic combination of the most frequent components which has no theoretical basis whatsoever. Putting together a complex pattern out of three very frequent but independent tallied components does not necessarily lead to the most frequent combination nor to the most meaningful.

Our main point is that this problem is avoided if one records the real dependence of the components. Though Luborsky understands the relation of subject and object in a sequential action and asks explicitly for the evaluation of the response of object and self in the context of the wish, he then gives up the operationalisation of these connections.

The practical advantage of Luborsky's procedure consisting of the limitation to ten or twelve REs goes along with a methodological disadvantage: if a patient in one session talks only about certain events with certain significant others, the likelihood for the ten episodes to be only a non-representative sample is very high. Luborsky and Crist-Christoph have not yet presented data that rule out this possibility. It is not known how many REs constitute the population of an individual repertoire and how many would constitute a fair sample.

The standard method does not differentiate *Object-REs* from *Self-REs* when formulating the CCRT. We think that Object-REs and Self-REs are very distinct events. A Self-RE does not represent an interpersonal interactional event; therefore, the systematic lack of response from others is understandable.

The method of Connected Relationship Pattern (CCRP)

We have made the following suppositions with regards to operationalisation:

- For each RE the judge states a psychologically plausible W-RO-RS combination that formulates the central message of this episode from the patient's point of view. We named this only fixed combination *A-level-coding*.

- All further wish or response components of an episode are processed as individual elements and not as fixed relations for which a psychological meaningful connection is asked.

- The temporal sequences of the components within the Res are not taken into account, the assumption being that the surface of speech is under constraints which do not decisively alter the deep structure.

- Only narratives, no real interactions between patient and therapist are accepted for evaluation.

- Object-RE and Self-RE are processed separately.

- Though the coding has to take into account the psychological context in the episode, the *level of inference* has to be kept rather low.

- We have also decided to exclude the so called *therapist type B REs*

from our rating.

The generation of data and its analysis

We have developed a recording sheet which is tied to a databank so that all RE information is stored centrally and is easy to handle. All components are coded in three ways: by tailor-made formulations, by using the list of standard categories and by using the cluster standard categories.

"The Student": the specimen case and its results

We illustrate the CCRP approach using, as an example, a psychodynamic short-term psychotherapy. The investigation of this therapy provided the necessary data basis for the statistical procedures.

Quality criteria of the methods

The numerous investigations that provide proof of the validity and reliability of the CCRT method are applicable to the described CCRP version because the latter is based on the operationalisation and judgement practice of the CCRT method, and follows in principle the same logic in its method. The difference lies only in the method of data analysis.

As to the content validity, the tailor-made approach makes abundantly clear that there are infinite variations of singular wishes that can be reliably subsumed into one or another category system.

Comparison of CCRT and CCRP and their applications

Both methods catch subjective realities as transmitted through narratives that function in a dialogue as determinants of ongoing exchanges. Both dissect the complex relationship experience of an individual into individual components or component associations, and reconstruct it by creating one or more condensed formulations. It may be that the CCRT is replicated in one of the CCRPs—as shown in the case analysed. Therefore, it may be that Luborsky's approach, in spite of its reliance on frequency of individual components, has a stable footing especially in small samples of REs. In a larger sample of REs, though, we have demonstrated that the CCRT is but a special case of a series of highly statistical significant patterns of Ws, ROs and RSs which may metaphorically be described as the internalised atoms of social bargaining. CCRPs are then the macro-molecules that entertain a stable relationship within the context of personality.

The pragmatic advantage of the relatively simple—if compared to other methods which work out internalised macro structures—CCRT is impressive. The scientific advance of the CCRP consists in its emphasis on complexity and connectedness of components but is loaded with an enormous increase in sample size necessary to meet the statistical requirements.

The application domains of both procedures is the identification of repetitive internalised relationship patterns. The CCRT method supplies relationship models usable for many clinical as well as research purposes. When more material is available, the CCRP variant's extra work is repaid by detailed insight into the complex self and object relationship configurations of individuals or, for example, a nosologically defined group.